

17 DE JULIO

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GENERAL ÁLVARO OBREGÓN, EN 1928

Álvaro Obregón, el más destacado general de la Revolución Mexicana y presidente de la República, nació en Navojoa, Sonora, el 19 de febrero de 1880. Fue electo presidente municipal de Huatabampo, en 1912. Durante el gobierno del presidente Francisco I. Madero combatió en Sonora y Chihuahua a los rebeldes orozquistas.

Contribuyó de forma destacada en la caída del régimen de Victoriano Huerta, que tuvo lugar en julio de 1914. Comandó el Ejército del Noroeste, con el que avanzó desde Sonora hasta la Ciudad de México.

Leal al constitucionalismo, derrotó a la División del Norte villista en las batallas del Bajío, entre abril y junio de 1915. En el tercer enfrentamiento contra los villistas perdió el brazo derecho —no en Celaya, como comúnmente se cree, sino en Santa Ana del Conde, cerca de León—. Fue el general revolucionario más capaz y el único invicto, por lo que logró un gran ascenso en el ejército constitucionalista y tuvo una influencia notable en el Congreso Constituyente de Querétaro en 1916-1917, donde varios de los diputados más radicales tenían cercanía con él.

En 1919 postuló su candidatura a la presidencia de la República; sin embargo, Venustiano Carranza, convencido de que Obregón representaba una opción militarista que no convenía al país, se empeñó en obstaculizar su candidatura y apoyó a Ignacio Bonillas, entonces embajador de México en Washington, como su sucesor. Obregón fue acusado de rebelión e impidió que lo apresaran, refugiándose en Guerrero. Mientras eso ocurría, el gobernador de Sonora, Adolfo de la Huerta, junto con Plutarco Elías Calles, se rebelaron contra el gobierno de Carranza con el Plan de Agua Prieta, que se proponía derrocar al Varón de Cuatro Ciénegas. La rebelión tuvo el apoyo de la mayor parte del ejército. Carranza se quedó prácticamente solo y, con un pequeño grupo, tuvo que huir de la Ciudad de México, siendo asesinado en Tlaxcalantongo, Puebla, el 21 de mayo de 1920.

Tras el asesinato de Carranza, por lo establecido en el Plan de Agua Prieta, Adolfo de la Huerta ocupó la presidencia interina. El 1 de diciembre de 1920, Obregón lo sucedió en el cargo, luego de ganar las elecciones sin mayor problema. Su mandato se caracterizó por el inicio de la reconstrucción nacional y la puesta en vigor de reformas sociales emanadas de la Revolución. Logró el reconocimiento de los Estados Unidos y nombró a José Vasconcelos secretario de Educación Pública, quien realizó una notable labor educativa y alfabetizadora.

En diciembre de 1924, Obregón se retiró de la vida pública. Unos años más tarde, al acercarse los comicios de 1928, regresó a la escena política para contender nuevamente por la silla presidencial. Ya como presidente electo, el 17 de julio de 1928, fue asesinado en el restaurante “La Bombilla”, en San Ángel, por José de León Toral, fanático religioso, como parte de una conspiración de grupos católicos y conservadores, en el contexto de la guerra cristera y la reafirmación del Estado laico mexicano.

Día de luto y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a media asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México